

Cuadro de ánimas, iglesia de Santiago Apóstol en Tuxpan, Michoacán. Crónica de su restauración

Karen Violeta Lobato Venegas*

*Escuela Nacional de Antropología e Historia

Resumen

La siguiente Memoria muestra al lector el esfuerzo que implicó llevar a cabo, en 1979, la restauración del lienzo *Cuadro de ánimas*, del maestro pintor Cristóbal de Villalpando, por expertos del entonces Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans, hoy en día Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), junto con estudiantes de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Manuel del Castillo Negrete (ENCRyM). Por ello es de suma importancia el registro fotográfico y la documentación que se hizo a finales de la década de 1970, y que se alberga actualmente en el Archivo Histórico y en la Fototeca de la CNCPC.

Palabras clave

Villalpando; barroco; restauración; purgatorio.

Abstract

The following Memoir shows the reader the effort involved in carrying out, in 1979, the restoration of the canvas Cuadro de ánimas, of the master painter, Cristóbal de Villalpando, by experts from the Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural "Paul Coremans", of the Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), today Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) of the Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), towards students of the Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, "Manuel del castillo Negrete" (ENCRyM). In this case is of importance of the photographic record and the documentation that was made at the end of the 1970's and that can be found in the historic archive and photographic library of the CNCPC.

Keywords

Villalpando; Baroque; restoration; purgatory.



Una obra de arte debe analizarse como la consecuencia de una serie de factores que componen una unidad con un todo... su aportación o innovación en un estilo concreto.

Fátima Halcón
El artista en la sociedad novohispana del Barroco

La restauración de una pieza antigua bien puede parecer un tema que sólo a los expertos concierne. Lo cierto es que también el público en general debe conocer lo que implica esta labor y la historia que encierra el objeto que será intervenido. La pieza en “riesgo” por sus deterioros forma parte de su patrimonio cultural e identidad, por lo cual es importante que se apropie de él, preguntarse sobre lo que será aplicado en la obra al ser restaurada e involucrarse en los procesos que le acontecen a la pieza. La participación de la comunidad debería ser aún más cercana cuando el trabajo de restauración es in situ.

En la presente Memoria se recupera la información de un lienzo de gran formato pintado por Cristóbal de Villalpando que se encuentra ubicado en Tuxpan, Michoacán, en este caso, el interés de una habitante del municipio, Mitzi Oven, quien se dirigió al subdirector de Dominio Público, Mario Lagos Hernández, permitió que se conociera el daño de la pintura para así poner manos a la obra y preparar la restauración. Echemos un vistazo a la crónica de su intervención. Dado que es un cuadro de ánimas, en el que se representa el purgatorio, es importante revisar el origen de esta concepción.

El purgatorio a la vista de todos

Los relatos del purgatorio, de las apariciones de las ánimas que moran en él, tienen un origen medieval y llegan a la Nueva España en el siglo XVI, por medio los frailes evangelizadores. La creencia del purgatorio surge aproximadamente en el siglo XII, a raíz de la necesidad de darles un lugar a aquellas almas que no podían ir al cielo, debido a que en su vida terrestre pecaron de manera venial, es decir, pecados de grado menor que no merecían condenarse en el infierno (Von Wobeser, 2017: 71-72).



A raíz del Concilio de Trento, en la Nueva España se decidió enseñar la existencia del purgatorio, sin embargo, los primeros evangelizados no fueron adoctrinados con esta creencia. En el segundo Concilio Provincial Mexicano, celebrado en 1565, no se menciona la de aquel lugar donde se purificaban las almas; incluso Gisela von Wobeser nos dice que la idea del purgatorio sólo estaba presente en los círculos de élite (2015: 153). Veinte años después, en el Tercer Concilio, se toma la resolución de propagar a la población en general la creencia del purgatorio. Es entonces, cuando las esculturas, grabados y pinturas tienen una función didáctica. Esta temática “fortificaba moralmente al individuo, familiarizándolo con el tema de la inmortalidad del alma y creando un lazo de unión con los seres queridos desaparecidos y un medio para ayudarlos a llegar a la gloria a través de oraciones y buenas obras” (Ángeles, 1997: 322). Las pinturas de ánimas en el purgatorio se caracterizan por representar dos secciones:

Una llamada la Iglesia Triunfante, donde se representa a la Trinidad, La Virgen María y Juan el Bautista lo que era llamada la “deesis”, además de los apóstoles y los mártires. Una segunda sección corresponde a la Iglesia Purgante, que es la representación de las almas de los muertos ardiendo en el fuego purificador [en algunos casos] entre ellas se ve algún papa, obispos, sacerdotes, monjas, españoles, indios, hombres jóvenes y viejos, mujeres, e incluso algún negro... No aparece en la pintura la Iglesia Militante, pues esta... se añade al cuadro con el cristiano vivo, el espectador que se para frente al cuadro para orar por los difuntos (Monterrosa, 2003: 102).

Este tipo de obras no sólo eran encomendadas a los maestros pintores por los frailes, también hubo donadores. Ello lo podemos ver en obras del siglo XVII en donde aparecen figuras orantes, en algún caso, agradeciendo un milagro, o bien, cartelas, en donde además de la firma del maestro pintor, aparece el nombre del mecenas de la obra. El cuadro de ánimas que Cristóbal de Villalpando ejecutaría a principios del siglo XVIII cumple con ciertos elementos que debían tener las pinturas con la temática del purgatorio.

Una breve mirada a la “flama” del barroco novohispano

Es difícil de precisar el nacimiento de Cristóbal de Villalpando, sobre el tema, Manuel G. Revilla propuso que ocurrió hacia 1649, al parecer nació en la Ciudad de México. El mismo Villalpando, en el año 1669, firmó un documento que se encuentra en uno de los libros de amonestaciones de españoles, perteneciente a la catedral de México asegurando “ser natural y vecino de esta ciudad, hijo legítimo de Juan de Villalpando y de Ana de los Reyes”. Contrajo nupcias con María de Mendoza, hija de Diego de Mendoza y Margarita Corcuera (Ángeles, Bargellini, Gutiérrez y Ruiz, 1997: 31), del matrimonio nacieron dos hijos, en 1680 Carlos de Villalpando, quien siguió los pasos de su padre y se convirtió en pintor; y en 1690 nació su segundo hijo al que pusieron el nombre de su padre. La vida de nuestro pintor se apagó el 20 de agosto de 1714, en la misma ciudad donde nació. Sus restos fueron sepultados en el templo de San Agustín de la Ciudad de México (Andrade, 1980: 6).

Francisco de la Maza, calificó a Villalpando como “una flama”, pues consideró que llevó al barroco a su máxima expresión, plasmando en sus obras ese disgusto por “las prohibiciones y la falta de libertad que los inquisidores imponían a los artistas” (Andrade, 1980: 5). Por algún tiempo se llegó



a pensar que los artistas novohispanos debían acatar al pie de la letra las reglas intransigentes que la iglesia definió para la representación de imágenes en las pinturas (Vargaslugo *et al.*, 1994: 38), a pesar de lo cual, es posible que los pintores tuvieran una mayor autonomía de la que se pensaba. En lo que concierne a nuestro maestro pintor en cuestión, pese a “ir contra corriente”, fue un pintor muy solicitado. La influencia de Baltasar de Echave Rioja hizo que el arte de Villalpando se enriqueciera. La década de 1680 fue muy prolífica para nuestro pintor, quien ejecutó una serie de encargos a gran escala:

El ritmo de producción durante estos diez años se aproxima a lo increíble: en 1683, la Transfiguración de la catedral de Puebla; [de] 1684-86, las cuatro asombrosas pinturas murales de la sacristía de la catedral de México [...] y en 1688, la decoración de la cúpula de la catedral de Puebla, [siendo esta] la primera y única decoración de cúpula hecha en la Nueva España durante la época barroca (Brown, 1997: 26).

Al terminar las pinturas de la sacristía de la catedral metropolitana, ocupó el cargo de veedor del gremio de pintores, es decir, se encargaba de comprobar si las obras se hacían conforme a las ordenanzas; este cargo lo desempeñó hasta su muerte.

A partir de 1700 y hasta su fallecimiento, tuvo otra etapa de producción. Las piezas que ejecutó durante estos años fueron: el retablo de santa Rosa de Lima en la iglesia dominica de Azcapotzalco, la serie de la Pasión de Cristo en el claustro alto del convento de San Francisco en México, que por desgracia se ha perdido, y la vida de san Ignacio de Loyola para el colegio jesuita de Tepotzotlán. A estas se suma la que produjo en la iglesia de Santiago Apóstol, en Tuxpan, Michoacán, en 1708, que de alguna manera “recuerda su producción catedralicia de la década de 1680-1690” (Ángeles, 1997: 113). En sus últimos años de producción, el maestro y su taller de oficiales volvieron a hacer piezas de prisa para celebraciones, como en este caso, la inauguración de la iglesia de Tuxpan. Otro ejemplo es el cuadro del *Encuentro de Tobías y Rafael* que alberga el Worcester Art Museum, del cual, explican los expertos:

La factura descuidada del lienzo [...] no puede atribuirse solamente a la participación del taller o problemas de conservación. La probable explicación se desprende [de que] este cuadro formó parte de una serie de pinturas de la historia de Tobías y del arcángel Rafael, seguramente relacionadas con algún hecho importante en la vida religiosa de la Nueva España (Ángeles, 1997: 113).

Al igual que la obra antes mencionada, el lienzo monumental de Tuxpan, conocido como *Cuadro de ánimas*, tiene algunos detalles de diferente calidad en el acabado; quizá esto obedezca a la premura con la que pudo haber sido hecho, incluso el Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans dio cuenta de esos pequeños detalles cuando realizó la restauración de la pintura. Dicha pieza es importante, no sólo porque la autoría corresponde a Cristóbal de Villalpando, sino porque esta obra se encuentra todavía a la vista de los feligreses que asisten la iglesia.



Un *purgatorius*¹ que imaginó Villalpando

En el muro sur del templo de Santiago Apóstol, en el municipio de Tuxpan, Michoacán, se encuentra el *Cuadro de ánimas* o, como también se le conoce, *Intercesión de Santa Clara por las ánimas del purgatorio*, cabe señalar que este último nombre es erróneo, como se expondrá más adelante, la santa corresponde a Teresa de Ávila, reformadora de la orden de los Carmelitas descalzos.

La iglesia de Santiago Apóstol se comenzó a edificar en 1533, tras la llegada de los franciscanos. En 1608 fue fundado el convento, ambas edificaciones muestran elementos del barroco, que pudieron ser agregados más tarde. En la tesis *Conservación y restauración del Cuadro de ánimas de Cristóbal de Villalpando* de Roberto Alarcón Cedillo, se refiere que en 1675 las tierras de Tuxpan, que habían sido posesión de la Corona Real, pasaron a manos de la condesa de Miravalle que, junto a su marido, don Manuel de Oroasco mandaron a construir el templo de Santiago Apóstol (1979: 9). El patrono de la iglesia es uno de los primeros apóstoles de Jesús, así como de los primeros mártires cristianos (Ángeles, 1997: 327).

Colindante al norte con Irimbo y Aporo, al oeste con Ocampo, al sur con Jungapeo y Zitácuaro y por el oriente con Hidalgo.² Tuxpan fue el lugar oriundo de Doña Francisca Antonia de Orozco Rivadeneyra Castilla y Orendain, esposa del segundo conde de Miravalle, Don Pedro Alonso Dávalos-Bracamonte y Espinosa de los Monteros. Ambos condes fueron los donantes de la pintura de grandes dimensiones que resguarda el templo de dicho municipio. Las dimensiones del cuadro son de 7m X 5 m, aunque Francisco de la Maza agrega 25 cm de cada lado. En el lienzo de 35 m² se pueden delimitar tres triangulaciones ascendentes, mismas que tienen diferentes planos de profundidad:

En el primer nivel, de pie sobre una nube suspendida en medio de Purgatorio se encuentra San Miguel Arcángel [...] El Purgatorio es representado como un lugar cavernoso y con fuego [...] En él se pueden distinguir las almas de mujeres jóvenes, hombres de varias edades y un niño, algunos con atributos como una corona [...] convenciones que dan a entender que "al tercer lugar" no le importan los oficios que ejercieron en el mundo [...] Uno de los personajes lleva una inscripción: "Ánima sola", testimonio de que los vivos deben orar y realizar misas no sólo por las ánimas de quienes son sus familias, sino también por aquellas almas que [...] no tienen en el mundo quién se preocupe por ellos, [cosa que] refuerza la inscripción latina: MISERERE MEI VOS AMICI MEMI [...] consoladme al menos vosotros que sois mis amigos" (Ángeles, 1997: 325).

En el segundo nivel (o plano) se observan varios santos que interceden por las almas, los cuales pudieron ser representados por la devoción de los condes de Miravalle hacia ellos. Los santos representados son: santa Teresa de Ávila, san Francisco de Asís, san Antonio de Padua, san Pedro Nolasco y quizá san Francisco de Sales (Ángeles, 1997: 325). Como ya lo comentaba al inicio de este apartado, el título de *Intercesión de Santa Clara por las ánimas del purgatorio* es erróneo porque la figura central del segundo nivel es santa Teresa de Ávila, pues los angelitos que están

¹ El que purifica, traducción del latín.

² *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Estado de Michoacán de Ocampo* [en línea], disponible en: <<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM16michoacan/municipios/16098a.html>> [consultado el 29 de septiembre de 2019].



a sus pies muestran sus atributos: un libro, el bonete de doctora de la iglesia, una pluma y un tintero. En cambio, los atributos de santa Clara son la custodia y el báculo, además de la flor de lirio que representa su pureza y castidad.

En el tercer nivel, que corresponde con la parte superior de la pintura, tenemos al centro a la Santísima Trinidad, del lado derecho a san Juan Bautista y san Nicolás de Tolentino, del izquierdo a san José y la Virgen María. La combinación de todos los elementos representados en este lienzo de gran formato dio como resultado una composición armoniosa.

Esta obra no se dejaría sin atender para así evitar que con el paso del tiempo se siguiera deteriorando.

Al rescate del purgatorio

El 23 de enero de 1973, Manuel Serrano Cabrera, entonces jefe del taller de caballete del Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans, hoy CNCPC, reportó que el lienzo de la iglesia de Santiago Apóstol, conformado por cinco tramos cosidos de tela, presentaba daños, entre ellos, pérdida de plano, acumulación de suciedad y oxidación del barniz. Cuando uno se posaba ante la obra, podía ver un lienzo colgado y desgastado.³



Figura 1. *Intercesión de Santa Clara por las ánimas del purgatorio* [respetando el título original del álbum al que pertenece], antes de proceso.

Imagen: ©Fototeca CNCPC-INAH, 1979.

³ AHCNCP, Expediente: Tuxpan, Michoacán. Templo de Santiago Apóstol, Restauración de la pintura al óleo de Cristóbal de Villalpando "Cuadro de ánimas", 1973-1979. Serrano, M. *Informe de las condiciones actuales de la obra "Cuadro de ánimas" de Cristóbal de Villalpando, que se encuentra en la iglesia de Santiago Apóstol, en Tuxpan, Mich., y su presupuesto de los trabajos de conservación y restauración*, Clave: 23-I-73, 23 de enero de 1973.



Se estimó el costo para la restauración por un monto de \$79 000.00, pues se debían comprar “ocho metros de lino, madera para bastidor provisional y para la mesa de trabajo provisional, el barniz para los retoques, un bastidor de aluminio, además de considerar los gastos de viáticos de, al menos, tres personas que harían la intervención en seis meses aproximadamente, aunque en realidad participaron más personas en la faena”.⁴



Figura 2. Alumnos de tercer año del taller de caballete del Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural Paul Coremans. Imagen: ©Fototeca CNCPC-INAH, 1979.

Pasaron cinco años para que el asunto fuera revisado, el subdirector de Dominio Público de la Dirección de Inmuebles y Zona Federal, el Lic. Mario Lagos Hernández, dio a conocer al arquitecto Vicente Medel Martínez, director general de Obras en Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, el escrito de Mitzi Oven de Mancilla, en donde se informaba que “en el templo de Santiago Apóstol existe un cuadro denominado “ánimas”, de Cristóbal de Villalpando, mismo que se encuentra deteriorado y es necesaria su inmediata restauración”.⁵ Unos meses después, en noviembre

⁴ *Idem.*

⁵ AHCNCPC, Expediente: Tuxpan, Michoacán. Templo de Santiago Apóstol, Restauración de la pintura al óleo de Cristóbal de Villalpando “Cuadro de ánimas”, 1973-1979, Lagos, M. *Informe con asunto: Relativo al Templo parroquial de Santiago, en Tuxpan, Mich.*, Expediente No. 16881, 16 de marzo de 1978. El escrito que refiere al expediente y que menciona, estaba conformado por 11 fojas, no se encuentra en la CNCPC, por tanto, las palabras que plasma Lagos Hernández podrían ser una paráfrasis del escrito de Mitzi Oven.

de 1978, el director de Bienes Inmuebles y Zona Federal, Leopoldo Soto de la Torre, autorizó el traslado del lienzo para que en el Centro de Conservación de Obras Artísticas, dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), se hiciera la restauración y se devolviera a su lugar de origen.

Aunque se han mencionado los nombres de varios funcionarios de dependencias que tuvieron que ver en la restauración de la pintura en cuestión, no podemos dejar de lado la participación de los pobladores de Tuxpan. El párroco del templo de Santiago comunicó en enero del año siguiente a Efraín Castro, director de Monumentos Históricos, la autorización del traslado para el tratamiento de la obra. Este último, al dirigirse a Vicente Medel, dijo que el movimiento del lienzo debía realizarse bajo la supervisión que indicara el Departamento de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), respetando la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. El lienzo de Villalpando, para Castro Morales “puede considerarse como una de las pinturas al óleo de mayores dimensiones realizada durante la época virreinal”.⁶

Sin embargo, el Arq. Carlos Chanfón, jefe del Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural, manifestó su negativa al movimiento de la pieza, argumentando que el director general del INAH, Gastón García Cantú, había dado la instrucción de que dicho Departamento se hiciera cargo de la pieza debido a su antigüedad y al tamaño de la misma, el trabajo sobre ella sería responsabilidad del Instituto de Antropología.⁷

Documentos para la memoria

¿Qué puedo preguntarle a una fotografía?

Como alguien dijo alguna vez: toda fotografía es la captura de un momento que pertenece al pasado. Más allá de ese trozo pretérito que se pueda presentar ante nuestros ojos, las imágenes contienen historias e indicios que nos permiten indagar. El registro fotográfico que se hace, como en este caso, de un proceso de restauración, nos permite conocer la forma en que son realizados los trabajos en una obra, así como quienes participaron.

La fototeca de la CNCPC resguarda material que nos muestra detalles de lo acontecido en la iglesia de Santiago Apóstol de Tuxpan, Michoacán en 1979;⁸ dichas fotografías están relacionadas con un expediente del Archivo Histórico y la tesis de Roberto Alarcón Cedillo sobre el proceso de conservación y restauración del *Cuadro de ánimas*, de los cuales se desprende la siguiente información.

⁶ AHCNCP, Expediente: Tuxpan, Michoacán. Templo de Santiago Apóstol, Restauración de la pintura al óleo de Cristóbal de Villalpando “Cuadro de ánimas”, 1973-1979, Castro, E., *Informe de la dirección de monumentos históricos*, Oficio No. 401-39-555, 18 de enero de 1979.

⁷ AHCNCP, Expediente: Tuxpan, Michoacán. Templo de Santiago Apóstol, Restauración de la pintura al óleo de Cristóbal de Villalpando “Cuadro de ánimas”, 1973-1979, Chanfón, C., *Informe de la Dependencia de restauración del patrimonio cultural*, Oficio No. 401-14-5, 21 de febrero de 1979.

⁸ FOTOTECA-CNCPC, El material que se encuentra en fototeca consta de 68 fotografías en el álbum análogo y 116 diapositivas.



Un grupo de estudiantes de tercer año del taller de caballete, bajo la supervisión de Roberto Alarcón Cedillo; realizaron su práctica de campo en 45 días hábiles. Se tomaron fotografías de cada detalle, incluso de los alumnos montando los trípodes para sus cámaras. Estos jóvenes llevaron a cabo la intervención del *Cuadro de ánimas* de Cristóbal de Villalpando. Se hizo el registro de los daños en la pieza y se tomaron micro muestras para el análisis químico, la suma de información permitió elegir las acciones más adecuadas para la restauración y conservación del cuadro. Después de los resultados obtenidos, prosiguieron con la eliminación del barniz oxidado. Se limpió la pieza y se detectaron esos pequeños detalles del acabado que delatan que la pieza fue hecha con premura.⁹



Figura 3. Toma de muestras para análisis químico.

Imagen: ©Fototeca CNCPC-INAH, 1979.

Para garantizar su conservación se optó por realizar el reentelado de la obra, con el cual se refuerza el lienzo dañado, para evitar que se siga deteriorando, el material utilizado fue lino. Para la intervención fue necesario mover la pieza, para tal hazaña se necesitaron diez personas que sostuvieron el cuadro. El reentelado se realizó mediante el método holandés; para que los jóvenes pudieran adherir el lienzo al lino se aplicó la mezcla con cera y se planchó el lienzo por el reverso, aunque Alarcón refiere en su tesis que este método fue modificado debido a las dimensiones del cuadro (1979: 77) (Figura 4). Para el montaje definitivo se hizo el cambio del bastidor de madera por uno de aluminio y se tensó la obra. Los estudiantes hicieron la reintegración de color por técnica de *rigatino* en los faltantes de capa pictórica. Esta técnica permite que, vista desde lejos, la obra se vea uniforme y que de cerca se noten las líneas paralelas que rellenan el faltante y que ahora forman parte de la historia de la pieza. Este sistema de reintegración se considera importante porque permite distinguir la intervención del original y, por lo tanto, se evita que se genere un falso en la obra.

⁹AHCNCPC, Expediente: Tuxpan, Michoacán. Templo de Santiago Apóstol, Restauración de la pintura al óleo de Cristóbal de Villalpando "Cuadro de ánimas", 1973-1979, Alarcón, R., *Escrito sobre el trabajo realizado en prácticas de campo en Tuxpan, Michoacán*, 22 de noviembre de 1979.





Figura 4. Reentelado de la pintura. Imagen: ©Fototeca CNCPC-INAH, 1979.

Una de las fotografías que registran el final del proceso fue tomada el 30 de octubre de 1979, el cuadro fue colocado nuevamente en el muro sur de su templo. El movimiento de la obra en cada una de sus etapas fue posible por el apoyo de trabajadores de la Comisión Federal de Electricidad, ya que el peso del lienzo era de aproximadamente 400 kg, por lo cual era necesario el uso de herramientas especiales: garruchas, cables y pernos, además de la fuerza humana (Alarcón, 1979:79).



Figura 5. Fin de proceso.
Imagen: ©Fototeca CNCPC-INAH, 1979.



Quizá al lector la restauración del *Cuadro de ánimas* le pareció una tarea sencilla. Conforme se avanzó en la lectura de los documentos resguardados en el Archivo Histórico de la CNCPC, se pudo notar que es todo lo contrario, dadas las dimensiones de la obra, las distintas opiniones emitidas para hacer la restauración in situ, o trasladar el lienzo. Cuando se trata de una pieza dañada que necesita ser intervenida, es necesario que la comunidad se involucre en el proceso, para conocer la historia y la relevancia que tiene la obra para la gente, pues es parte de su identidad, en este caso fue fundamental que la C. Mitzi Oven de Mancilla, del municipio de Tuxpan, diera aviso de los daños que tenía el lienzo de Villalpando, aunque pasaron algunos años para darle atención a dicha petición, cuando ésta fue llevada a cabo, se hizo de la manera más conveniente en esa época. El resultado de semejante faena se puede admirar en toda la magnitud de la obra, tanto por sus dimensiones, como por el trabajo que implicó llevarla a cabo. El lienzo no ha tenido una restauración posterior.

*





Agradecimientos

A Raymundo Alva, Carlos Orejel, José Luis Pérez, Silvia Jocelyn Pérez, y María Eugenia Rivera.

Referencias

Archivo Histórico de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (AHCNCPC), Ciudad de México, México.

Alarcón Cedillo, Roberto (1979) *Conservación y restauración del Cuadro de ánimas de Cristóbal de Villalpando*, tesis de licenciatura en Restauración de Bienes Muebles, Ciudad de México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete.

Andrade, Carmen (1980) *Obras maestras de pintores del siglo XVII, Pinacoteca Virreinal de San Diego*, México, INBA: 5-6.

Ángeles, Pedro, Bargellini, Clara, Gutiérrez, Juana y Ruiz Gomar, Rogelio (1997) *Cristóbal de Villalpando ca. 1649-1714. Catálogo razonado*, México, Fomento Cultural Banamex.

Ayala Canseco, Eva María y Mogollán García, Minerva (2005) *Seis siglos de arte: Cien grandes maestros*, México, Museo Soumaya-Asociación Carso A.C.

Bargellini, Clara, Chazal, Gilíes, Ruiz Gomar, Rogelio, y Vargaslugo, Elisa (1994) *Arte y mística del Barroco*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Fototeca de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (FOTOTECA-CNCPC), Ciudad de México, México.

Gutiérrez Haces, Juana (2002) "¿La pintura novohispana como una *koiné* pictórica americana? Avances de una investigación en ciernes", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (80): 47-99.

Halcón, Fátima (2001) *El artista en la sociedad novohispana del Barroco* [pdf], disponible en: <<https://upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/007f.pdf>> [consultado el 25 de septiembre de 2019].

Monterrosa, Mariano (2003) "Los cuadros de ánimas", *Historias* (56): 101-112.

Von Wobeser, Gisela (2017) *Apariciones de seres celestiales y demoniacos en la Nueva España*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México [pdf], disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/apariciones/670_04_05_Capitulo4.pdf> [consultado el 25 de septiembre de 2019].

Von Wobeser, Gisela (2015) *Cielo, infierno y purgatorio durante el virreinato de la Nueva España* [pdf], disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cielo/ciyp_05cap.pdf> [consultado el 28 de septiembre de 2019].

